



El público abarrotó ayer el salón de actos del IEA en la presentación del libro. VÍCTOR IBÁÑEZ



José Domingo Dueñas, Manuel Benito y Salvador Trallero. VÍCTOR IBÁÑEZ



Manuel Benito. VÍCTOR IBÁÑEZ



En primer plano, el capitán Escribano, en la Sierra de Alcubierre. ORWELL EN LAS TIERRAS DE ARAGÓN

De Eric Arthur Blair al escritor comprometido George Orwell

M.M.

HUESCA.- George Orwell nació en el seno de una familia tradicional británica. Su primera infancia la pasó en Asia, donde su progenitor ostentó varios cargos de alto funcionario del Imperio. Su madre le llevó a él y a su hermano, cuando aún eran niños, a Inglaterra, y allí se formó. Siguiendo la tradición, se metió en la Policía, pero allí conoció lo que era la tiranía y experimentó un cambio radical. "Pasó de llamarse Eric Arthur Blair, su verdadero nombre, a ser George Orwell. Dejó su oficio, lo dejó todo y se convirtió en un escritor comprometido contra la lucha de clases y contra el fascismo -explica Manuel Benito-. Conoció qué es la miseria y escribió 'Sin blanca en París y Londres' y conoció las carencias de los mineros, lo que dio como fruto 'El camino a Wigan Pier'. Al poco tiempo se fue a la Guerra española y escribió el famoso libro 'Homenaje a Cataluña'".

Manuel Benito observa que, aunque Orwell luchó en Aragón, el título alude a que era en esta región donde se encontraba el frente de Cataluña y el 80 por ciento de las fuerzas procedían de aquella Comunidad.

Cuando Orwell volvió del frente se encontró con la soviética y no le gustó. "Con el tiempo se dio cuenta de que el comunismo tampoco es una solución para el trabajador y lo expuso tanto en su obra '1984' como, sobre todo, en 'Rebelión en la Granja'".

Al morir su mujer, con la que siempre tuvo una estrecha relación, se casó con una mujer joven que se aprovechó de él. "Entre otras cosas, cuando ya no se encontraba en plenas facultades mentales y estaba a punto de morir, le sacó una lista de comunistas, entre los que estaba Charles Chaplin. Es el buchón que aprovecha mucha gente para meterle cera".



Ermita de Salas, con un detalle de impacto de balas en la pared. ORWELL EN LAS TIERRAS DE ARAGÓN



La cuadra de La Granja descrita por Orwell. ORWELL EN LAS TIERRAS DE ARAGÓN

Manuel Benito sigue las huellas de George Orwell a su paso por Aragón

El escritor oscense presentó ayer su última obra en el Instituto de Estudios Altoaragoneses

Myriam MARTÍNEZ

HUESCA.- El escritor oscense Manuel Benito presentó ayer en Huesca su última obra, "Orwell en las tierras de Aragón", un libro bastante gráfico que sigue las huellas que dejó el autor británico a su paso por tierras aragonesas durante su participación en la Guerra Civil Española. La "honradez literaria" de Eric Arthur Blair -nombre auténtico de Orwell- a la hora de describir los lugares que visitó es lo que más ha llamado la atención de Manuel Benito, que ayer se encontró con una abarrotada sala en el Instituto de Estudios Altoaragoneses en la puesta de largo de este título, que nace de la mano de Sariñena Editorial. En el acto, Manuel Benito estuvo acompañado por el vicedirector del IEA, José Domingo Dueñas, y el responsable de la editorial, Salvador Trallero.

George Orwell desarrolló prácticamente toda su campaña militar en la provincia de Huesca, desde finales de 1936 hasta mediados del 37. "Ha sido bastante fácil seguirle la pista en muchos de los casos y, aunque en otros ha sido más difícil, con la colaboración de la gente hemos encontrado todos los lugares donde estuvo con exactitud", comentó a este periódico Benito.

Su primer destino fue Monte Pucero, en la Sierra de Alcubierre. El propio Orwell lo describe muy bien en su libro "Homenaje a Cataluña". "Ahora la zona está repoblada y es más difícil localizar las posiciones", observa el autor.

En aquella época, el británico se quejaba de que no entraba en acción. Después de Monte Pucero,

"Con la colaboración de la gente hemos encontrado todos los lugares donde estuvo con exactitud", afirma el autor oscense

pasó por Monte Irazo y recalcó en Monte Oscuro, la altura más importante, junto con San Caprasio, de la Sierra de Alcubierre, que separa las provincias de Huesca y Zaragoza. "En Monte Oscuro hay unas cuevas y allí pasó unos días muy agradables porque veía amanecer y eso le gustaba mucho", comenta Manuel Benito. De allí fue trasladado a La Hoya de Huesca y entró en batalla. Fue herido dos ve-

ces, aunque no de importancia, e ingresó en el Hospital de Monflorite. Aquellos días los aprovechó para visitar los alrededores, espacios como El Molino o La Granja, en los que ya había estado porque era una zona de acuartelamiento. "Es un escritor que se para mucho en los detalles -observa Manuel Benito-. Le llamaba mucho la atención cómo los altoaragoneses pobres vivían en casas de barro y todavía empleaban algo tan neolítico para él como los trillos de pedreñas (sílex). Hay que pensar que él venía de la cultura más desarrollada industrialmente, que era la británica".

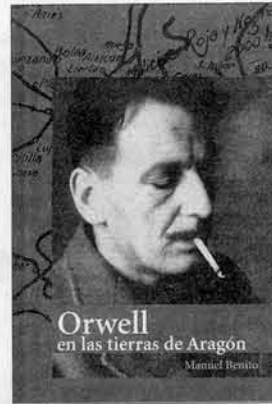
En la zona de La Granja de San Lorenzo entró en combate y en la zona de La Torre La Francesa, conocida en la Zona Nacional como Casa Santafé, hubo bastantes acciones bélicas.

Más tarde, lo trasladaron al otro lado de la carretera, a La Torre Fabián, en la zona sur de Salas, que es donde más luchó. Allí se metió en el parapeto del enemigo, como ha confirmado Manuel Benito también con documentación de signo fascista. En este lugar se dio alguna escena casi cómica, como la que describió el británico después de estar varios minutos, bayoneta en mano, persiguiendo a un enemigo

por la trinchera hasta que se escondió y no lo vio más. "Nunca supo a quién había matado y le preocupaba quién podía morir con sus granadas. Una vez se encontró a un enemigo con los pantalones bajados, haciendo sus necesidades, y pensó que su idea de fascista era otra cosa, aquel parecía un tío tan humano como él. Y no le disparó".

"Se encontró a un fascista con los pantalones bajados, haciendo sus necesidades, y pensó que su idea de fascista era otra cosa"

Manuel Benito relata en el libro dos acciones de Orwell que muchos consideraron heroicas. Por un lado, refiere una ocasión en la que el británico salió detrás de una parte del batallón de choque de Rovira, que era del POUM (Partido Obrero Unificado Marxista), integrado fundamentalmente por alemanes, que se había adelantado y se iba a quedar aislado porque por detrás se había dado



Portada del libro.

plica Benito, y algunos decidieron enrolarse en las filas de los anarquistas para salvaguardarse. Los extranjeros procuraron marcharse, por temor a ser fusilados si caían prisioneros. Orwell, recuperado de su herida en el cuello, regresó a recoger su carta de baja definitiva del ejército a Siétamo, donde estaban centralizadas las oficinas del POUM. De regreso a Barcelona, hizo noche en el Hospital de Monzón.

Manuel Benito también plasma en su libro los detalles en los que se fijó Orwell durante su estancia en Aragón. Por ejemplo, cuando estuvo ingresado en el Hospital de Monflorite visitó el cementerio de Bellestar, que le llamó mucho la atención, al igual que El Molino que había en La Granja, que luego fue una Escuela de Capacitación Agraria y actualmente es un edificio anexo del Instituto de Formación Profesional Montearagón.

Orwell tomaba muchas fotografías, pero cuando cayó herido le quitaron la cámara y se perdieron todas las instantáneas que captó. Precisamente, el libro de Manuel Benito concede una gran importancia a la documentación gráfica y aporta imágenes antiguas y actuales, para las que ha contado con la colaboración del Museo Británico, la Biblioteca Nacional y de muchos particulares.

Manuel Benito siente mucha gratitud hacia aquellas personas que han hecho posible con su colaboración conocer casi hasta el último detalle la presencia de Orwell en Aragón, y destaca, entre otros, a Silvia Abardía y Domingo Brosed, de Robres, y a Antonio Escartín, de Alcubierre.

Sin embargo, tras los sucesos de mayo, empezó la persecución de los comunistas al POUM, ex-